

**Este año -que ojalá termine sin alas de buitre leonado-
ha sido un año perdido en el templo de las urgencias.
Y encontrado, a duras penas, sobre lágrimas escondidas.**

**Por eso, abriría una lata de sardinillas en aceite de oliva
para lubricar los doce meses que el mar trajera
y degustarlos despaciosamente en sus encantos.**

**Me gustaría saber que es eso del tiempo perdido
y recobrarlo al instante con una copa de alegría,
burbujeante sobre las insignificancias de la vida.**

**Cómo me reiría de mi mismo... y de todos vosotros,
mientras mis agonías disiparían los gusanillos de los deseos
que no ven más allá de los tres palmos de narices.**

**Sólo me queda ser sincero conmigo mismo
sin engañarme con fáciles excusas ni fiebres sobrevenidas
que destemplan las mentiras de mi corazón desarbolado.**

**Aunque sea preciso cantar un canto diferente y violento
que salga de lo más recóndito y verdadero, tan desgarrado
que me destroce, sin remedio, el velo de la tranquilidad**

**Me temo que todo llegará, aunque no estoy seguro
cuándo me abortará el corazón ni cómo será la espada
que lo atraviese a lo largo y profundo de su seno solitario.**

**Pero, oigo un susurro como de gacela en mis horizontes,
que almagra lo más silencioso de mis adentros. Y despierta
mis deseos. Y los tensa vigilantes, en allegro sostenido.**